



Estudios Avanzados
Nº 43, 2025: 215-238
ISSN 0718-5014

Artículo misceláneo
DOI <https://doi.org/10.35588/r4p9pn53>



El Archivo de la Memoria Trans Argentina y los espacios liminales del libro: Apuntes para una lectura de *Si te viera tu madre...*

*The Trans Memory Archive of Argentina and the
liminal spaces of the book: Notes for a reading of
Si te viera tu madre...*

*O Arquivo da Memória Trans Argentina e os
espaços liminais do livro: Notas para uma leitura
de Si te viera tu madre...*

Consuelo Díaz Muñoz

Universidad Diego Portales

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-2400-8627>

consuelo.diaz@mail.udp.cl

Recibido

6 de mayo de 2025

Aceptado

13 de octubre de 2025

Publicado

16 de diciembre de 2025

Cómo citar

Díaz Muñoz, C. (2025). El Archivo de la Memoria Trans Argentina y los espacios liminales del libro: Apuntes para una lectura de *Si te viera tu madre...*. *Estudios Avanzados*, 43, 215-238, <https://doi.org/10.35588/r4p9pn53>



Resumen

El presente artículo propone un análisis interdisciplinario en torno al trabajo del Archivo de Memoria Trans Argentina y su labor respecto a la memoria, su resguardo y la visibilización de sujetos históricamente silenciados. Para este objetivo, se aborda el concepto de «archivo» desde las perspectivas de Ariella Azoulay, Ann Cvetkovich y Michael Foucault en contraste con los estudios literarios de Gérard Genette sobre los paratextos, en pos de trabajar y significar la materialidad del libro y la resistencia al olvido que propone. A partir de este marco teórico-metodológico se realiza una lectura de las problemáticas del recuerdo y las prácticas comunitarias que trae consigo, en tanto el trabajo colectivo en la construcción de la memoria refuerza la identidad política de las agrupaciones trans/travesti, pues dicha iniciativa establece lineamientos transgeneracionales y multidisciplinares a través de construcciones y producciones culturales concretas que generan un impacto a nivel sociopolítico.

Palabras clave: Paratextos, memoria trans, archivo, Argentina.

Abstract

This article proposes an interdisciplinary analysis of the Argentine Trans Memory Archive and its work regarding memory, its preservation, and the visibility of historically silenced subjects. To this end, the concept of “archive” is approached from the perspectives of Ariella Azoulay, Ann Cvetkovich, and Michael Foucault, in contrast to Gérard Genette literary studies on paratexts in order to work and signify the materiality of the book and the resistance to oblivion it proposes. Based on this theoretical-methodological framework, a reading of the problems of memory and the community practices that it entails is carried out, since the collective work in the construction of memory reinforces the political identity of trans/travesti groups, since this initiative establishes transgenerational and multidisciplinary guidelines through concrete cultural constructions and productions that generate an impact at the sociopolitical level.

Keywords: Paratexts, trans memory, archive, Argentina.

Resumo

Este artigo propõe uma análise interdisciplinar do trabalho do Arquivo de Memória Trans da Argentina e seus esforços em relação à memória, sua preservação e a visibilidade de sujeitos historicamente silenciados. Para tanto, o conceito de «arquivo» é abordado a partir das perspectivas de Ariella Azoulay, Ann Cvetkovich e Michel Foucault, em contraste com os estudos literários de Gérard Genette sobre paratextos, a fim de explorar e dar sentido à materialidade do livro e à resistência ao esquecimento que ele propõe. Com base nesse arcabouço teórico e metodológico, o artigo examina as questões da memória e as práticas comunitárias que ela implica, na medida em que o trabalho coletivo na construção da memória reforça a identidade política de grupos trans/travestis. Essa iniciativa estabelece diretrizes transgeracionais e multidisciplinares por meio de construções e produções culturais concretas que geram um impacto sociopolítico.

Palavras-chave: Paratextos, memória trans, arquivo, Argentina.

El Archivo de Memoria Trans Argentina es uno de los primeros proyectos del Cono Sur cuyo propósito es el rescate y compilación de una matriz documental de la memoria trans/travesti. Se trata de una iniciativa enfocada en la recuperación de experiencias y vidas de identidades de esta comunidad; como dice en su sitio web, esta instancia de archivo se articula en pos de la «protección, construcción y reivindicación de la memoria trans». El proyecto surge en el año 2012, luego de la muerte de la activista Claudia Pía Baudracco, en honor a su memoria y sus deseos por construir un archivo colectivo que atesore los recuerdos de la comunidad trans argentina. Es por esto que su amiga María Belén Correa decide ejecutar el proyecto que tanto habían imaginado.

Durante los dos primeros años de existencia del archivo, este fue un espacio de carácter virtual donde se compartían anécdotas, fotos, testimonios, cartas y crónicas policiales de la comunidad trans. En 2014, las principales coordinadoras del Archivo de Memoria Trans Argentina, en conjunto con la artista visual Cecilia Estelles, inician un trabajo de recopilación y preservación de toda la documentación: más de 15.000 registros procedentes de diferentes personas a lo largo de todo el país. Dicho material data de principios del siglo XX hasta fines de la década de los 90 y, en el último tiempo, se han ido sumando registros de memorias transmasculinas contemporáneas.

Hoy en día el Archivo de Memoria Trans Argentina mantiene su propio sitio

web permanente y de acceso gratuito. En este es posible visitar una amplia colección que contempla memorias fotográficas, audiovisuales, registros periodísticos, cartas, notas, cédulas de identidad, diarios personales. Se trata de un espacio cooperativo que también cuenta con la intervención de artistas, activistas, periodistas, historiadores, investigadores y docentes. Gracias a su amplia colección y al trabajo colaborativo, la misión principal que define el Archivo de Memoria Trans Argentina es constituirse como un referente documental y de memoria colectiva de las identidades trans/travesti a través de un sitio web y de material publicable en formato libro impreso.

En cuanto a herramientas de análisis, integro la propuesta teórico-metodológica de Gérard Genette (2021) respecto al desarrollo de los paratextos que se observan particularmente en la materialidad del libro: desde el tipo de papel, la elección de fuentes gráficas, disposición de imágenes y texto, hasta la funcionalidad de portada, contraportada y faja, entre otros elementos. Es necesario precisar que, debido al espacio dispuesto para este artículo y en pos de desarrollar ejemplos acabados, se trabajará únicamente con la portada y contraportada del libro, además de la fachada del sitio web, pues la publicación del *Si te viera tu madre: Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco*, del año 2022, se desprende del trabajo de la página del Archivo de Memoria Trans Argentina.

Asimismo, el concepto de archivo se entenderá a partir de la matriz conceptual desarrollada por Foucault (2002), para luego incorporar aristas formuladas por Cvetkovich (2018) y Azoulay (2013). En el caso de lo propuesto por Foucault (2002), el concepto de archivo refiere a un sistema de condiciones históricas que articulan la posibilidad de establecer enunciados —orales o escritos— que refieren a acontecimientos discursivos sin volcarnos en un análisis lingüístico del discurso. El archivo concierne a lo que es nuestro, pero no a nuestra actualidad; este, a su vez, tiene reglas que definen límites y formas de (i) lo decible: de qué es posible o no hablar; (ii) de conservación: qué enunciados están destinados a ingresar a la memoria de la humanidad; (iii) de la memoria: qué enunciados se reconocen como válidos, discutibles o inválidos, y (iv) de la apropiación: qué individuos o grupos tienen derecho a una determinada clase de enunciados, y cómo la lucha por hacerse cargo de los enunciados se desarrolla entre las clases o colectividades (Castro, 2004: 36).

La concepción de «archivo» para Foucault (2002) no refiere al conjunto de documentos que una cultura guarda como memoria y testimonio de su pasado, ni a la institución encargada de conservarlos, sino a las posibilidades de los enunciados determinados por un sistema de condiciones históricas:

Por este término, no entiendo la suma de todos los textos que una cultura ha guardado en su poder como documentos de su propio

pasado, o como testimonio de su identidad mantenida; no entiendo tampoco por él las instituciones que, en una sociedad determinada, permiten registrar y conservar los discursos cuya memoria se quiere guardar y cuya libre disposición se quiere mantener. [...] El archivo es en primer lugar la ley de lo que puede ser dicho, el sistema que rige la aparición de los enunciados como acontecimientos singulares. Pero el archivo es también lo que hace que todas esas cosas dichas no se amontonen indefinidamente en una multitud amorfa, ni se inscriban tampoco en una linealidad sin ruptura, y no desaparezcan al azar solo de accidentes externos; sino que se agrupen figuras distintas, se compongan las unas con las otras según relaciones múltiples. (Foucault, 2002: 219-220)

El archivo en tanto discurso efectivamente pronunciado, que pertenece a comunidades —en el caso de esta investigación—, pero no por ello pertenece a una temporalidad actual, dialoga con la propuesta de la investigadora iraní Ariella Azoulay (2013), quien propone el archivo como laboratorio para preguntarnos sobre la conformación de un cuerpo político, la división entre tiempo y espacio y cómo podemos relacionar estos tres elementos. Indudablemente, la identificación del archivo con la institucionalidad es cuestionada desde distintas aristas; y, a su vez, la resemantización que se va construyendo a partir de la polifonía de estos autores, distancia el concepto de la visión clásica del archivo como fuente historiográfica

de datos relevantes que articulan una narrativa determinada —generalmente hegemónica—. Al cuestionarnos cómo el archivo funciona como herramienta para pensar respecto a la configuración de un cuerpo político, abordando e integrando en el análisis las variantes territoriales y temporales, nos permite reflexionar en torno a un despliegue de identidades y continuidades temáticas. Retomando a Foucault: el archivo no permite decidir quién ha dicho la verdad, o quién ha conformado mejor sus postulados lo que sí permite aclarar es la medida en que diferentes sujetos hablan «de la misma cosa», identificar los temas en común que convocan, el cómo se despliega un mismo campo conceptual, cómo comparten «el mismo campo de batalla» (Foucault, 2002: 214).

Por su parte, Ann Cvetkovich plantea el archivo como un soporte de memorias y afectos. Moviliza dicho concepto hacia un enfoque de las experiencias *queer*, considerando cómo el sistema de condiciones históricas —que mencionaba Foucault— dificultaron por largo tiempo la posibilidad de establecer enunciados por parte de comunidades LGBTIQ+. Esa determinada articulación de acontecimientos discursivos es pensada desde una nueva percepción del concepto «trauma», que Cvetkovich define desde una vereda cultural para alejarse de las patologías clínicas, en tanto las respuestas creativas a estos malestares son aquellas que, al ser reunidas, formulan un archivo. Así, el trauma pasa a ser «un nombre para las experiencias de violencia política

socialmente situada, el trauma forja las conexiones manifiestas entre la política y la emoción» (Cvetkovich, 2018: 17). La noción de trauma se instala como una categoría que desafía la concepción habitual o clásica de lo que constituye un archivo, pues cuestiona y apremia las formas convencionales de documentación, representación y conmemoración.

Cvetkovich, al hablar de «archivos del trauma», refiere a un vasto registro de sentimientos: formas de amor, rabia, intimidad, tristeza, vergüenza, entre otros afectos que son parte vital de las culturas *queer* (Cvetkovich, 2018: 22). Es por ello que otra forma de denominar esta especificación es «archivos de sentimientos»: acontecimientos discursivos que incorporan recuerdos personales que pueden registrarse como testimonios orales, escritos, audiovisuales, autobiografías, cartas, diarios de vida. Dichas formas de la memoria están encadenadas en la narración y en artefactos materiales que pueden abarcar desde fotografías hasta objetos investidos de un valor emocional y sentimental (Cvetkovich, 2018: 23).

El abanico que conforma esta serie de emociones y afectos funciona como un catalizador para la creación de archivos culturales y de comunidades políticas. De esta forma, el archivo se formula a partir de los surcos de la memoria y las experiencias personales «para construir un archivo por detrás de la cultura dominante» (Cvetkovich, 2018: 323); es decir, para articular enunciados, acontecimientos discursivos, tanto

orales o escritos como materiales que se desplacen de la hegemonía que dictan los constructos historiográficos: aquellos documentos que pueden ser percibidos como «efímeros», objetos de valor que se utilizan por poco tiempo y no se suelen archivar (panfletos, *flyers*, postales, cartas) en el archivo de sentimientos son discursos efectivamente pronunciados que permiten cuestionar la institucionalidad. El concepto de «documentos efímeros» es un término utilizado por archiveros y bibliotecarios para describir publicaciones ocasionales, papeles, objetos materiales y artículos que

caen en una categoría miscelánea cuando son clasificados; en este caso, lo efímero dialoga con aquellas vidas fugaces que se enfrentaron a una violencia estructural histórica, con aquellas que resistieron y permanecieron teniendo la oportunidad de transformar lo pasajero en perdurable, rescatando enunciados que pudieron haber quedado «en suspenso, en el limbo o purgatorio de la historia» (Foucault, 2002: 221) y, sin embargo, continúan funcionando como acontecimientos discursivos capaces de ser retomados y articularse en nuevos enunciados.

El rol del Archivo de Memoria Trans en la resistencia al olvido

A partir de los objetivos y del quehacer de este trabajo documental que realiza la agrupación del Archivo de Memoria Trans Argentina, es importante aproximarnos al concepto de las políticas de memoria trans/travesti y cómo estas se articulan como prácticas comunitarias (Simonetto y Butierrez, 2022). De acuerdo con lo mencionado anteriormente, dichas políticas, en un principio, comienzan a surgir a partir de la organización de actividades de manera autogestionada (por ejemplo, velatorios, recaudación de fondos); mientras, en paralelo, se articulan grupos en redes sociales para compartir recuerdos colectivos e íntimos, ya sea de las actividades mencionadas o, simplemente, del cotidiano y elementos propios del diario vivir. Es esta narrativa que surge desde lo íntimo, lo personal, al colectivo,

donde se produce un reconocimiento de carácter identitario al compartir e identificarse en experiencias en común que, lejos de homologar vidas y apariencias de la población trans/travesti, revela un amplio campo de diversidades. En este sentido, es importante señalar que la noción de identidad no se relaciona con la acción de homogeneizar, sino con los conceptos de reconocimiento y colectividad.

Tales nociones de políticas de memoria o políticas de pertenencia son elementos que surgen desde el Archivo de Memoria Trans Argentina, en tanto espacio de resistencia al olvido que apela a la emocionalidad del recuerdo como punto de convergencia. La acción de relatar el pasado enfocándose en experiencias comunes, ya sea alegres (fiestas, carnavales) como tristes

o traumáticas (transfeminicidios, transhomicidios, violencia de Estado), logra articular prácticas que construyen la experiencia emocional de la comunidad; asimismo, el trabajo con recuerdos de infancia que aportan les integrantes del Archivo de Memoria Trans Argentina (fotografías, tarjetas de cumpleaños, cartas) también constituye un punto importante de encuentro: las edades tempranas de la vida —como la infancia o la adolescencia— por lo general, son etapas complejas en cuanto a autodefinirse, autocomprenderse, y desenvolverse en un entorno generalmente hostil, tanto a nivel institucional como social.

En esta línea, es importante señalar que este tipo de trabajo de archivo se constituye como un referente que reivindica las identidades y su búsqueda misma, pues las colecciones están porque alguien las creó: alguien escribió una carta, una postal, o quiso conservar su cédula de identidad, un registro periodístico, una imagen en la prensa, o fotografió un momento que consideró importante —o quizás ni siquiera relevante, pero sí merecedor de ser registrado— en tanto se trata de una instancia, un escenario, que convoca afectos y emocionalidades. El registro, entonces, siempre es uno rebosante de sentimientos:

Los acervos o las colecciones, o un simple corpus documental, existen porque alguien quiere que existan, porque alguien les tiene cariño, les profesa aprecio. Quienes forman los archivos seleccionan los objetos que desean guardar. Sin embargo, si no hay esa relación afectiva, de extensión emocional,

no hay cuerpos documentales. [...] La fotografía posee esa función referente y de fuente en la búsqueda de la identidad. (Mraz, 2009 citado en Osorio, 2022: 141)

A su vez, Fernando Osorio apunta:

El archivo fotográfico es el domicilio donde nos encontramos y buscamos a los otros. El archivo personal, el álbum familiar o la caja de fotos y las cartas, nos documentan para reconocernos, para perpetuar la identidad y así los otros nos conocen cómo fuimos, da cuenta de cuándo y por dónde transitamos. (Osorio, 2022: 140-141)

Como señala Osorio, el trabajo de archivo y la selección de los elementos que lo componen refleja una dimensión afectiva respecto a dicho material; tanto el soporte fotográfico como el escrito nos revelan una serie de lineamientos respecto a la propia construcción de identidad, la forma en que se quiere recordar el pasado y cómo este se plantea. En el caso particular de la fotografía, es posible señalar que se constituye como un soporte privilegiado de la memoria debido a su capacidad de registro que actúa como un espejo de un momento en específico: no es casualidad, entonces, que el Archivo de Memoria Trans Argentina esté construido, principalmente, a partir de imágenes de época que han persistido a lo largo de los años y que pasaron por un proceso de recuperación, limpieza y cuidado —actividades propias de un archivo historiográfico— para transformarse en un compilado que concreta la posibilidad de sociabilizar el archivo.

Claudia Pía Baudracco

Antes de ahondar en la materialidad del libro, primero es necesario dedicar un pequeño apartado a una de las activistas que da vida al primer Archivo de Memoria Trans latinoamericano, a quien se le dedicó este ejemplar en particular.

Claudia Pía Baudracco (1970-2012) fue una mujer trans, activista política y defensora de los derechos humanos de las identidades trans. «La Gorda» — como le apodaban sus cercanos — en 1993 fundó, junto a María Belén Correa, la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA), hecho que marcaría el inicio de una vida de lucha política: matrimonio igualitario, salud, cupos laborales, educación, elementos para la construcción de una vida digna. Claudia Pía, hasta el día de su muerte, en marzo de 2012, impulsó la Ley de Identidad de Género, la que — como si se tratara de un tributo a su persona — fue promulgada en mayo del mismo año, solo un par de meses después de su fallecimiento.

A modo de breve biografía, nuestra protagonista nace y vive su infancia en Venado Tuerto, un pueblo agrícola al sur de la provincia de Rosario. No le gustaba ir a misa y fue expulsada de dos escuelas por comportamiento y vocabulario inapropiados. A los doce años se mudó a Buenos Aires junto a su madre y hermanos, y rápidamente Claudia comenzó a escaparse de casa a buscar contactos que había hecho para comenzar un proceso clandestino de hormonas. Posteriormente, ante el

rechazo materno, Baudracco prefirió una vida libre, y se va definitivamente de su casa a los 14 años. El trabajo sexual se vuelve el recurso para generar dinero y, de esta forma, Claudia Pía se fue desplazando por diferentes provincias argentinas hasta llegar a Villa Madero, ubicada en Santiago del Estero; es ahí donde conoce a su nueva familia.

Uno de los hitos que marcaron la vida de Claudia Pía fue en 1989, cuando un examen médico le reveló ser VIH+. Como en aquel tiempo no había medicación, ni tratamientos de libre acceso, ni más información sobre qué era o en qué consistía el virus y las características de la enfermedad que podía provocar, cualquier horizonte de vida posible quedaba cubierto por la condena social de la «peste rosa». Ante este panorama, Baudracco toma la decisión de viajar e irse a vivir a Europa para pasar allá sus «últimos años de vida». Esa migración, lejos de significar el fin de la historia de Claudia Pía Baudracco, se transformó en una oportunidad para conocer lo que pronto sería su bandera de lucha: la urgencia de organización política para conquistar derechos sociales y protección institucional.

Con estas perspectivas en mente, Claudia Pía retorna a Argentina para quedarse e invitar a sus amigas y compañeras a organizarse y generar estrategias concretas para que, primero, pudieran salir a la calle tranquilas, sin ser apresadas por la

policía por las faltas de «vestimentas contrarias al sexo» y prostitución. Rápidamente fundaron ATTTA, y cuando llegó el día de la Marcha del Orgullo LGBTIQA+, lograron una gran convocatoria. Respecto a aquel momento, Baudracco menciona: «Ahí creo que empezamos no solamente a multiplicarnos, sino a politizar nuestro discurso y a trabajar por algunas necesidades muy básicas del colectivo. Hicimos todo un estudio de causales de muerte porque enterrábamos compañeras semanalmente» (Baudracco, 2022).

A partir de este agenciamiento y articulación política, con la agrupación lograron gestionar un «Programa de sida» en quince provincias argentinas, de tal forma que se hizo una vigilancia epidemiológica y se clasificó a les pacientes como trans/travesti, no como hombres o mujeres; es decir, se instaló una especificidad para medir el impacto del VIH en esta población en particular. Incluso, esta política pública fue pionera a nivel mundial: Argentina, en 2006, se transformó en uno de los primeros países en hacer un estudio de serología VIH específicamente en población trans.

Umbrales: Espacios liminales del libro y su lectura

En la actualidad, los libros han adquirido más de un formato, principalmente web o digital, además de su clásica forma física. Para el caso de este artículo, si bien ambos soportes nos convocan, se enfatizará en la materialidad del libro-objeto o libro-imagen, como el caso de *Si te viera tu madre: Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco*. Es importante señalar que, en una primera instancia, este libro fue publicado en 2021 en formato digital (*ebook*) por la editorial de la Universidad Nacional de la Plata, para luego llevarlo a una versión impresa. Este nuevo formato material, como se mencionó anteriormente, está compuesto por dos partes:

1. Una introducción escrita en 2021 —y actualizada para versión impresa— por les editores Aversa y Máximo, quienes comentan: «Como

apreciamos el papel y sabemos que un nuevo soporte permitirá llegar a nuevas manos, aceptamos con mucha alegría la propuesta del Archivo de la Memoria Trans de publicarlo nuevamente. Esperamos que sepan apreciar la apuesta» (Aversa y Máximo, 2022: 8). El hecho de explicitar el aprecio por el papel y destacar los beneficios que puede traer un nuevo soporte refleja el valor particular que posee la materialización de un texto; en tanto este se vuelve tangible es posible activar otros sentidos y dimensiones de percepción: el tacto, la visión, incluso el olfato, responden y absorben la corporeización del libro.

Después de dicha introducción, viene un prólogo escrito por la transactivista Ornella Infante; y luego continúan una serie de textos a modo de dedicatoria por quienes conocieron

a Claudia Pía. También hay entrevistas a diferentes personas que fueron cercanas a ella; y, finalmente, hay una de las últimas entrevistas a Baudracco, del año 2010, realizada por el periodista Javier Capuano en el contexto de un plan de comunicación para lograr la aprobación de la Ley de Identidad de Género en Argentina.

2. La segunda parte es el libro-imagen, que cuenta con dos grandes textos: un prólogo redactado por Fernando Osorio —experto en conservación de patrimonio— especialmente para esta versión impresa. El texto a continuación es una emotiva dedicatoria de María Belén Correa, una de las amigas más cercanas a Claudia Pía y cofundadora del Archivo de Memoria Trans, titulada «Para quienes te conocieron y para quienes te están por descubrir». Lo interesante de este texto-homenaje en particular es el estilo de su escritura, una propuesta que asimila un formato epistolar, pues inicia con:

Gorda: [...] Gorda querida, quiero que sepas que un equipo de amigas hicieron la limpieza, la catalogación, la preservación digital y la guarda de tus fotos y cartas cuidadosamente como hubieras querido y mucho más. En tus cajas de fotografías recopilamos más de 5.000 documentos; rescatamos negativos, miles de fotografías, álbumes de época, CD, identificaciones, crónicas, listas de bagayos de cuando estabas privada de tu libertad donde anotabas hasta la marca de papel higiénico, postales, volantes, legajos policiales y muchísimas cartas. (Correa, 2022: 145-146)

Si bien el título de esta dedicatoria apunta a un conocimiento público sobre los «activismos y andanzas» de Baudracco, se trata de una carta íntima: el público lector pasa absolutamente a un segundo plano, y se construye un texto dedicado a una receptora única. Así, las palabras materializadas en papel —aquel soporte que permitirá llegar a nuevas manos— suspenden por un momento su intención de alcanzar un amplio radio de lectores y se transforman en un escrito epistolar que trasciende la liminaridad de la vida y la muerte, en tanto ha sido construido para una personaje póstuma. Dicha acción potencia aún más la emocionalidad de las construcciones fotográficas que vendrán a continuación; este acto, entonces, funciona como un desplante de las políticas afectivas configuradoras de memoria. De tal forma, posterior a las palabras de María Belén Correa, inicia el libro fotográfico que retrata la vida de Claudia Pía Baudracco, desde su infancia hasta el activismo de sus últimos días.

Aquí es importante recalcar que las dedicatorias se tratan de un homenaje hacia una persona o grupo. Aquello que hace siglos significaba un texto remunerado, dedicado a un mecenas que financiaba autorías, ahora —sobre todo en este caso a analizar— este tipo de escrito adopta funciones semánticas y pragmáticas de alta carga simbólica, pues revela una intimidad entre amigas que invoca afectividades y, desde ahí, ejerce una de las múltiples formas de activismo y memoria. Asimismo, este punto hace referencia a lo enunciado

anteriormente por Simonetto y Butierrez (2022), en tanto este desplante de políticas afectivas logra incluso generar un vínculo con la audiencia cisgénero a partir de la empatía, pues dicho público también se identificaría y reconocería en el cariño, la nostalgia y la serie de emociones que emana la dedicatoria de Correa. Es un acto de reconocimiento afectivo que se puede traducir en aceptación, respeto

y valoración de las diversidades y disidencias sexogenéricas. A partir de este hecho, es válido preguntarnos si este tipo de instancias, este tipo de relatos plasmados en un libro desbordante de significados, pueden configurarse también como una suerte de capacitación para que una audiencia determinada pueda reaccionar desde una reflexividad social mínima para acoger y validar las vivencias trans.

Paratextos

Ya que vamos a analizar un libro como soporte material de la memoria, es imprescindible poder ahondar en cada una de sus características: no solo en su contenido temático, sino también en aquellos elementos que lo constituyen como libro, de tal manera que podamos acceder a todos los rincones que esconden los activismos y andanzas de nuestra protagonista. Para lograr a cabalidad este propósito, una caja de herramientas clave es lo postulado por el teórico literario francés Gérard Genette sobre los paratextos.

Etimológicamente, la palabra «paratexto» apunta a aquello que rodea al texto a través de la partícula gramatical «para». Son elementos que envuelven y prolongan al escrito funcionan como un dispositivo pragmático (Alvarado, 2006) que dispone la lectura y acompaña a lo largo del trayecto, asistiendo a los lectores en su trabajo de (re) construcción del sentido del texto.

En el caso del libro del Archivo de Memoria Trans Argentina a analizar,

respecto a ciertas directrices de carácter editorial mencionados hasta el momento, como tipos de papel, tirajes, cómo se componen los diferentes segmentos del libro, títulos, subtítulos, prólogos, dedicatorias, construcción de portada y contraportada, disposición de imágenes y más, se tratan de directrices que Gérard Genette denomina paratextos, «aquello por lo cual un texto se hace libro y se propone como tal a sus lectores y público» (Genette, 2001: 7). La idea de cómo un texto se hace libro es, precisamente, el ámbito de la materialidad que este capítulo busca desarrollar, en conjunto a cómo ello se articula con las políticas de pertenencia o políticas afectivas (Simonetto y Butierrez, 2022) y el trabajo colectivo de la memoria trans. Un ejemplo es lo recién mencionado respecto a la dedicatoria de María Belén Correa y los efectos que puede desencadenar en la audiencia lectora.

Si bien es posible hablar de paratextos en el caso de libros digitales, la materialidad del texto

impreso es aquello que le da presencia y asegura su existencia en el mundo (Genette, 2001). En dicho sentido, el paratexto se entiende como un umbral para los lectores que se aproximan; de manera alegórica, es posible entenderlo como un vestíbulo que ofrece, a quien se acerca, la posibilidad de entrar o retroceder. Tal idea aplica, perfectamente, a lo que ocurre en una librería al momento de observar las obras que la tienda tiene en exposición: ¿qué libros llaman la atención?, ¿por qué? Además de observar, por supuesto, los nombres de autores y títulos, también ponemos atención a sus colores, tipografías, portadas, ilustraciones, calidad del papel: son elementos que también nos invitan a acceder, o no, a lectura.

Asimismo, Genette plantea dos grandes estructuras para abordar y

trabajar los paratextos: peritexto y epitexto. La primera categoría refiere al libro en sí mismo y la otra apunta al emplazamiento y formas de recepción de la obra, pues ambos elementos, tanto la materialidad del texto como su desplante público, configuran la presencia de este soporte en el mundo. Específicamente, por un lado, el peritexto refiere a la visualidad y criterio editorial: títulos, subtítulos, prólogos, entre otros; se trata de elementos que pueden ser de carácter público, privado e incluso íntimos (de los autores para sí mismos). Por otro lado, el epitexto establece formas en que los lectores toman conocimiento de un libro, por ejemplo, gracias a una entrevista con el autor, reseña periodística, recomendaciones «boca a boca», despliegue en soportes mediáticos.

Peritextos

Sin dudas, el título es el primer umbral de una obra, pues se trata de uno de los elementos más conocidos, memorables o presentes; por ejemplo, es el texto que más se cita o menciona. El título es el elemento que dota a un libro de dimensiones sociales importantes (Genette, 2001), en tanto es aquello que se reconoce, recuerda, estudia, registra. Así, este primer umbral también se vincula directamente con el epitexto y sus emplazamientos, pues es gracias al título —entre otros factores— por lo cual un libro se recepciona y se da a conocer a potenciales lectores.

A nivel pragmático, el título desempeña diversas funciones. Una de las principales es su carácter apelativo: se trata de un artefacto que interpela y afecta las sensibilidades del público y, a su vez, incita a la lectura; en ese sentido, también contempla una función comercial y publicitaria. A partir de esta idea, de cómo el título se trata de un enunciado que interpela los afectos, es interesante observar cómo esta característica se comporta a partir del nombramiento *Si te viera tu madre...* Independiente de si el público lector está al tanto de que era el nombre de un boliche travesti, sin dudas es una

fórmula que captura una atención inmediata. «Si te viera tu madre» es una propuesta que exhorta a los lectores: ¿Qué harías si te viera tu madre? ¿qué estás, o has estado, haciendo que de una u otra forma resuena en la cabeza «si te viera tu madre»?

Resulta interesante que dicho título no revele precisamente el contenido del libro —en este caso, la imagen de la portada y los epitextos en torno a esta obra son las guías claves de su lectura y contenido—. Aunque no estuviéramos al tanto de las otras dimensiones paratextuales que acompañan la publicación, y a pesar de que el título no brinde claras luces de sus temáticas, sí se trata de un enunciado que evoca un amplio espectro de emocionalidades y situaciones hipotéticas que instalan al público en un lugar de interés potencial.

Es en este punto donde el subtítulo se vuelve visible y esencial: *Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco*. La función del subtítulo, entonces, es brindar especificidad o una suerte de aterrizaje y claridad sobre el contenido del libro: «Si te viera tu madre» captura la atención del público por su potencial simbólico y referencias, «Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco» es el enunciado encargado de explicar y sintetizar aquello que portada y contraportada también nos sugieren. Por su parte, la contratapa se encarga, aún más, de ahondar en el contenido del libro:

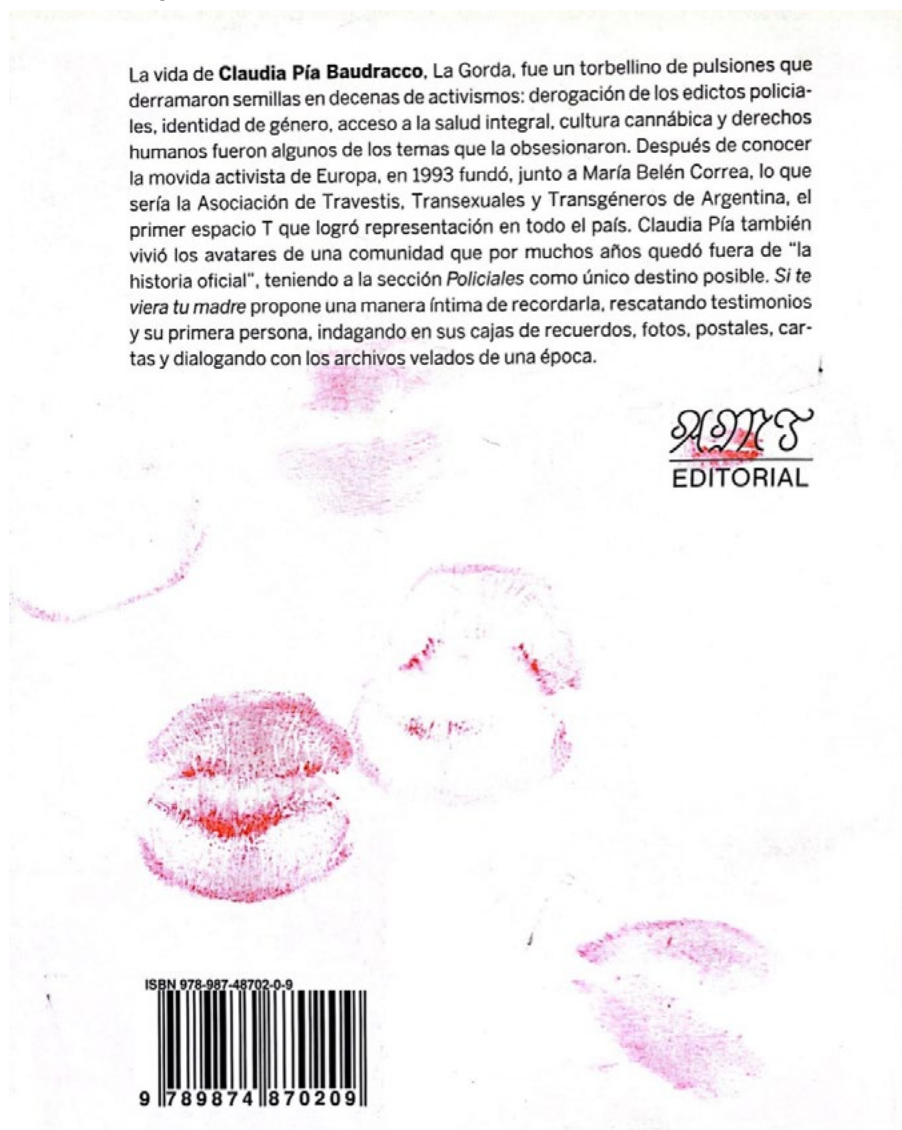
La vida de [...] La Gorda, fue un torbellino de pulsiones que derramaron semillas en decenas de activismos: derogación de los edictos policiales, identidad de

género, acceso a la salud integral, cultura cannábica y derechos humanos fueron algunos de los temas que la obsesionaron. [...] Si te viera tu madre propone una manera íntima de recordarla, rescatando testimonios y su primera persona, indagando en sus cajas de recuerdos, fotos, postales, cartas y dialogando con los archivos velados de una época. (Archivo de Memoria Trans Argentina, editorial)

Si es que para los lectores había dudas que despertaban los títulos, el texto de la contratapa se encarga de resolverlas. Asimismo, el contenido de dicho escrito y del resto del libro también se manifiesta a partir de pistas o claves que nos entregan ciertos elementos visuales. Por ejemplo: la contraportada que enmarca el texto recién citado es de un fondo blanco y destacan las marcas de besos delatados por un labial rojo o rosado; es posible contar al menos cinco besos antes de que el maquillaje se desvanezca, pues ha sido absorbido, en teoría, por el papel blanco (Figura 1).

Figura 1. Contraportada de libro *Si te viera tu madre...*

Figure 1. Back cover of the book Si te viera tu madre...



Fuente: Archivo de Memoria Trans Argentina Editorial, obra de dominio público.

En el caso de la portada, la composición es la siguiente: el título principal está escrito con una caligrafía cursiva de caracteres intercalados, con lápiz rojo o rosado (en tonalidad similar a la del labial), tres estrellas dibujadas con el mismo trazo decoran la tapa, la letra «A» de «MADRE» es reemplazada por una estrella, la más grande de la

portada, como si se tratara del reflejo de un astro guía: la madre; no solo la que parió a Claudia Pía, sino ella misma como figura materna de su comunidad, quien orienta, cuida, aconseja y resguarda a las nuevas generaciones.

A continuación, en una fuente color negro en la parte inferior, es posible leer el subtítulo; por otra parte, en

las esquinas superiores izquierda y derecha, están escritos los nombres de

los coordinadores del proyecto: María M. Aversa y Matías Máximo (Figura 2).

Figura 2. Portada de libro *Si te viera tu madre...*

Figure 2. Cover of the book Si te viera tu madre...



Fuente: Archivo de Memoria Trans Argentina Editorial, obra de dominio público.

Todos estos textos de la portada están sobre la imagen principal: una joven Claudia Pía Baudracco vestida con *jeans*, levantando su polera para exhibir sus pechos frente a la cámara fotográfica. Ella está de espaldas a uno de los edificios más importantes de Argentina: el Congreso Nacional. Toda esta composición está recubierta por una fajilla o faja¹ —también llamada

sobrecubierta o forro— de color negro que dice «CENSURADA». Esta fajilla se instala al centro del libro y es de un ancho definido de cuatro centímetros,² de forma tal que cubre exclusivamente las tetas de Claudia Pía. La propuesta material del Archivo de Memoria Trans articula un trabajo a nivel interactivo e interpelativo con los lectores, quienes están invitados a censurar o liberar la imagen.

¹ Generalmente este elemento paratextual se utiliza para publicitar o resguardar el libro. Las fajillas son efímeras, desechables apenas se abre el libro, pues se trata de un papel que nos indica que dicha publicación es una de las más vendidas, o un *best seller*, o una reedición, etcétera. Este paratexto es de carácter removible e invita al

lector a deshacerse rápidamente de la fajilla una vez cumplida su función (Genette, 2001).

² Considerando que las dimensiones del libro son 24 cm de alto por 18 cm de ancho y 2,5 cm de profundidad.

Además de las evidentes razones de por qué esta composición es transgresora en múltiples niveles, quisiera destacar, al menos, dos grandes puntos:

1. La fotografía de Claudia Pía logra articular la portada de manera perfecta, pues aún la sugerencia del título principal con la desobediencia de mostrar las tetas afuera del Congreso. Se trata de una escena que nos lleva a imaginar como si una de sus amigas hubiera escrito con un lápiz labial o plumón rojo: *Si te viera tu madre* cómo te exhibes frente a los poderes institucionales de la República Argentina. Para evitar dicho escándalo es mejor cubrirla con una banda negra que la censure a los ojos de un público que, tal vez, preferiría no verla.

2. Respecto a la fajilla, el concepto de «censurar» apunta a formar un juicio que definirá, o no, reprobar, corregir o suprimir. Es así como la invitación del Archivo de Memoria Trans Argentina abre un abanico de interpretaciones del quehacer de este paratexto removible: como lectores, ¿elegimos corregir o suprimir las tetas de este cuerpo transgresor? ¿O exponerlas? Si decidimos censurar ese cuerpo, ¿es porque los pechos han sido históricamente reprochados y nos sumamos a esta tradición? ¿O es porque son las tetas de silicona de un cuerpo trans, es decir, un cuerpo reprochable en sí mismo?

La escena que registra esta fotografía ocurre frente al parlamento, en la Plaza del Congreso de Buenos Aires, un espacio de carácter patriótico con múltiples monumentos. Entre ellos

destacan «El pensador» de Auguste Rodin y la estatua «Alegoría de la República», una escultura de estilo grecolatina que representa a una mujer levantando su brazo derecho que sujeta una rama — ¿referencia clásica a la libertad? — mientras a sus pies, al lado izquierdo, hay una serpiente que se retuerce y, a la derecha, una doncella deposita un cuerno de la abundancia que derrama frutos. El simbolismo que emana de aquel espacio apunta directamente a los ideales fundacionales de la nación Argentina: la nobleza del triunfo, la independencia, la civilización por sobre la barbarie.³ Entonces, en esta línea, no es descabellado preguntarnos, ¿acaso la imagen de Claudia Pía Baudracco mostrando las tetas afuera del congreso puede ser una alter alegoría de la República Argentina?

Respecto a la noción de alter, la propuesta de Josefina Ludmer permite dar sentido a la lectura de la portada de *Si te viera tu madre...*: «La característica de lo que viene después es que no es anti ni contra sino alter, que no hay un corte total con lo anterior, que el pasado está presente en el presente y persiste junto con los cambios» (Ludmer, 2021: 1). La continuidad en el tiempo es un elemento clave, una forma de enfrentarse a la imposibilidad de escindir completamente de los imaginarios sociales del pasado — que condenan las corporalidades trans, entre tantos otros sujetos—;

3 Alcance conceptual a partir de lo planteado en *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas*, ensayo de Domingo Faustino Sarmiento publicado en 1845.

es introducir un relato diferente, alternativo, del pasado oficial que silencia a una comunidad sociopolítica que resiste al borramiento, a la violencia estructural y al olvido.

Así, respecto a la puesta en escena que propone Claudia Pía Baudracco, es posible hablar de «alter» en vez de una «nueva», «neo» o «pos» alegoría, pues articula un simbolismo de la otredad que desplaza aquella escultura heráldica portadora de los relatos fundacionales argentinos para instalar una narrativa propia, la de la comunidad trans: esta mujer que luchó por la Ley de Identidad de Género, por el matrimonio igualitario, cupo laboral trans, salud integral y todas aquellas políticas básicas para una vida digna, se fotografía en un espacio oficialista, configurando una posteridad propia en tanto las instituciones no invertirán, por ejemplo, en un monumento trans en la Plaza del Congreso.

Asimismo, esta imagen instala otro elemento interesante que permite ahondar en la alter alegoría de la República que construye Baudracco: al observar el fondo con atención, en la mitad inferior de la fotografía, es posible identificar a diferentes personas que caminan por la calle. Hay un grupo que espera a tomar el autobús —o bondi—, y todos ellos se encuentran a nivel de la calzada; es decir, un par de metros por debajo de donde está parada Claudia Pía. Así como el monumento de «Alegoría de la República» se ubica a gran altura por sobre el suelo para ser vista y, a su vez, para observar el centro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Baudracco también se

instala a cierta altura para construir la fotografía, para mirar al frente y ser vista por quienes rodean la Plaza del Congreso, lugar de convocatoria de marchas y protestas sociales que atienden al parlamento para exigir diferentes demandas que aboguen por el reconocimiento, cuidado y libertad de diferentes actores.

En este sentido, en la fotografía Claudia Pía con el pecho al aire y que rompe los esquemas patrios fundacionales, también es posible observar una alusión de «La Libertad guiando al pueblo», pintura que data de 1830 del francés Eugène Delacroix que simboliza la Revolución Francesa, particularmente el momento en que el pueblo se levanta contra la monarquía, instancia histórica en que la Libertad conduce a una sociedad representada por diferentes actores (en el óleo es posible observar múltiples clases sociales y oficios: burgueses, obreros, soldados, etcétera) hacia un nuevo orden en que el mandato del rey es reemplazado y conquistado por derechos sociopolíticos. Entonces, así como la Libertad guía al pueblo hacia un nuevo horizonte, Baudracco también puede conducir a una alter comunidad a levantarse en armas y conquistar las políticas y espacios necesarios para alcanzar una vida de reconocimiento y dignidad. Las pinceladas de óleo que construyen un nuevo relato nacional en París, y en este caso, son reemplazadas por una captura análoga de un personaje que dejó numerosos registros históricos a través de la configuración de un archivo de sentimientos.

Así, la fotografía de la portada funciona como un soporte testimonial visual que se encarga de dejar registro de un hecho en particular: un activismo que se ejerce desde el cuerpo trans y que desafía aquellos relatos oficiales que han relegado a la marginalidad a las comunidades LGBTIQ+. Ser receptores de estos testimonios-imágenes nos concede, nuevamente, la oportunidad de practicar nuestra sensibilidad epistémica (Medina, 2013)

—la empatía frente a la producción y enunciación de la memoria y sus conocimientos— y no ser solo destinatarios empáticos, sino también a generar un compromiso frente a una situación latente, pues el testimonio, si bien relata un pasado, es un soporte que alude al presente y proyecta un futuro abierto a la disposición (Ávila, 2015) y acción de la multiplicidad de sujetos sociales.

Epitextos

Para abordar otra dimensión esencial de los paratextos, es necesario ahondar en las formas en que los lectores toman conocimiento de *Si te viera tu madre...* Como se mencionó anteriormente, dichos emplazamientos son denominados por Genette como epitextos: «Es epitexto todo elemento paratextual que no se encuentra materialmente anexado al texto en el mismo volumen, sino que circula en cierto modo al aire libre, en un espacio físico y social virtualmente ilimitado» (Genette, 2001: 295).

En consideración del contexto a nivel de desarrollo tecnológico y comunicacional en que Genette plantea en *Umbrales*, publicado originalmente en 1987, es necesario cruzar esa propuesta con el escenario digital e hipercomunicacional en el que nos encontramos. Gracias a la inmediatez que brinda el internet, la prensa virtual y redes sociales, podemos preguntarnos qué ocurre con el emplazamiento de epitextos

digitales, pues el proyecto del Archivo de Memoria Trans es una iniciativa que se ha desarrollado principalmente a través de plataformas virtuales para recolección y exposición de material. Esto último responde a lo que el autor denomina «emplazamiento», una categoría espacial que busca describir dónde circula el texto y qué ocurre en torno a esta espacialidad.

De acuerdo con esta categoría, el emplazamiento de *Si te viera tu madre...* como trabajo específico del Archivo de Memoria Trans Argentina se instala en un principio como un libro digital de libre acceso, luego como un texto material que no circula en librerías o en bibliotecas, sino que es vendido por sus mismas creadoras mediante internet. Esta espacialidad, por un lado, al emplazarse en plataformas digitales, puede alcanzar una amplia audiencia, interregional e internacional; por otro lado, el hecho de no circular en librerías o bibliotecas también puede significar que un porcentaje de potenciales

lectores quede fuera de la recepción del texto. No obstante, las características de este emplazamiento son un reflejo de las dificultades que significa publicar de manera autogestionada un libro de estas características: la impresión en papel fotográfico es de alto costo monetario, al igual que el trabajo de diseño y el cálculo del número de ejemplares, y todos los elementos deben estar en concordancia con

el costo de producción y el valor de ventas; por ello la fórmula de preventa resulta idónea para este tipo de proyectos. Si una gran casa editorial fuera la encargada de esta producción, el alcance de la edición podría ser aún mayor, aunque le restaría un valor afectivo y político al trabajo colectivo que ha significado crear y materializar este libro.

Epitextos virtuales: Archivotrans.ar, sitio web

Ahora, retomando las características digitales de los epitextos del Archivo de Memoria Trans Argentina, es importante pensar que los epitextos virtuales no solo promocionan un libro, autor o tema, pues también añaden nuevos significados en la cultura y en la sociedad (Lluch et al., 2015: 801) en tanto articulan diferentes espacios comunicacionales y soportes culturales con un mayor nivel de alcance gracias a la facilidad de difusión. Al pensar en torno a las características y finalidades comunicativas-interactivas de este tipo de epitextos, la página web del Archivo de Memoria Trans Argentina no se trata, por ejemplo, de un foro editorial creado para promocionar y vender el libro, pues lo precede: es desde este soporte online y los aportes de la comunidad que surge el proyecto que, posteriormente, darán forma a *Si te viera tu madre...* Respecto a este punto, es necesario precisar que los archivos (fotografías, postales, cartas, recortes de prensa) relacionados a Baudracco y las actividades tanto

cotidianas como políticas que realizó, que están presentes en dicho sitio web, han sido plasmados en formato material de manera íntegra; es decir: todos aquellos elementos que abordan la trayectoria de Claudia Pía, fueron seleccionados y compilados en el libro analizado.

En cuanto a las interacciones entre el Archivo de Memoria Trans Argentina y la audiencia, es importante destacar la construcción y desarrollo de la página web, pues funciona en sí misma como un umbral que invita a ingresar a potenciales interesadas. Este umbral está representado por un sitio virtual interactivo (Figura 3).

Figura 3. Sitio web de Archivo de Memoria Trans Argentina

Figure 3. Archivo de Memoria Trans Argentina website



Fuente/source: adaptado de <https://archivotrans.ar/index.php>.

Al ingresar al sitio, lo primero que se observa es la propuesta de un *collage* a partir de imágenes del Archivo, la plataforma está habilitada para que cada persona que ingrese pueda utilizar el *mouse* para mover las imágenes como mejor le parezca. Incluso, las fotografías centrales de esta captura de pantalla, son justamente de Baudracco y están presentes en las páginas de *Si te viera tu madre...* A su vez, el movimiento del cursor deja una estela de brillos rosados cada vez que se desplaza por la pantalla, elemento que aporta vitalidad y la sensación de inmediatez para quien está visitando la web. Además, cada una de las secciones —«Catálogo», «Videos», «Actividades», etcétera— abre un nuevo espacio a diferentes manifestaciones de memoria, ya sea audiovisual o fotográfica, o un registro de presentaciones en museos, revistas, galerías de arte.

A partir de estas secciones es posible observar diálogos internos entre

el soporte material del libro y la página digital, pues la web aporta visibilidad a una serie de elementos que los límites del papel no pueden abordar, como, por ejemplo, los hipervínculos propios de internet. De esta forma, se produce una retroalimentación entre la publicación material y las aristas liberadoras de los espacios digitales. Ambas opciones permiten una pluralidad de involucramientos por parte de la audiencia, respondiendo a los intereses de los espectadores y apelando a sus sentidos respecto a la visualidad, el sonido, la escritura; es decir, son diferentes formatos de acceso a la memoria que extrae total provecho de las nuevas tecnologías y sus posibilidades.

La idea del *collage* y los hipervínculos formulan una propuesta clave para generar un vínculo inmediato con la audiencia, pues permite hacernos partícipes del proceso de creación y diseño del Archivo de Memoria Trans Argentina. Ello

recuerda nuevamente lo propuesto por Simonetto y Butierrez (2022), respecto a estrategias para conectar con una audiencia cisgénero a partir de la empatía, afectividades y las políticas de pertenencia que instalan este tipo de iniciativas. Sin embargo, es importante enfatizar que el propósito de los proyectos culturales de memoria trans no tienen como objetivo principal el generar reconocimiento y empatía por parte de la audiencia cisgénero, sino conservar y resguardar aquellas memorias «efímeras», en tanto el presente archivo de sentimientos está dedicado al colectivo trans, a continuar construyendo y configurando comunidad. El vínculo con lo cisgénero vendría a ser un elemento adicional que surge como una secuela positiva de este tipo de trabajo, y lo interesante es que demuestra que las afectividades que despliega el archivo de sentimientos encarnan emociones transversales a la diversidad de personas, identidades y sexualidades.

En paralelo, los epitextos de *Si te viera tu madre...* también adoptan diferentes formas más allá de la página web. Articulan soportes visuales, audiovisuales, escritos y orales, para exponer el contenido de

sus investigaciones en un formato diferente. En paralelo a la propuesta digital, el equipo de trabajo también realizó un pódcast, «Archivo de la Memoria Trans: Una mirada travesti de la historia argentina», publicado semanalmente durante noviembre y diciembre de 2021. Al igual que la recopilación de fotografías y material de archivo que se articulan como un soporte testimonial visual, este pódcast desarrolla testimonios orales de las participantes del Archivo de Memoria Trans Argentina; cuenta con cinco capítulos —cada uno dividido en dos partes—, además de un prólogo y un epílogo. El programa está narrado por Camila Sosa Villada, reconocida escritora trans argentina, y recupera más de veinte testimonios contados por sus protagonistas en los que reconstruyen la historia alter: vivencias, velorios, fiestas, estrategias, demandas. Es interesante destacar que las narraciones y reflexiones en torno a la violencia estructural develan cómo la represión y tortura ejercidas sobre el colectivo trans no se inició ni terminó con la dictadura, sino que estuvo presente desde que hay registros y se mantuvo por décadas, incluso luego de haber alcanzado la democracia.

Si te viera tu madre... y la materialidad de la memoria trans

Es indudable que el trabajo ejecutado por el equipo del Archivo de Memoria Trans Argentina es una labor de memoria colectiva, en tanto se va nutriendo a partir de los múltiples aportes de recuerdos materiales e inmateriales donados por diferentes personas pertenecientes a la

comunidad trans. Dicha memoria colectiva se gestiona como una corriente de pensamiento continua, de tal forma que construye un soporte capaz de perdurar no solo en la conciencia de la comunidad que lo mantiene, pues por sus características de acceso expedito —página web,

pódcast, libros— este soporte también emana a diferentes aristas del mundo social.

De acuerdo con su configuración, el proyecto del Archivo de Memoria Trans Argentina articula intercambios conversacionales y emotivos, lo cual fortalece y reafirma lazos de pertenencia en la comunidad y, sobre todo, en el equipo que gestiona el Archivo. Por ello es posible afirmar que la experiencia material de la memoria establece prácticas afectivas del recuerdo que conectan con una dimensión política: el recorrido por el archivo de sentimientos nos permite acceder a la construcción de un conocimiento histórico que, desde narrativas personales y colectivas, relata espacios de disputa de las comunidades trans con los poderes hegemónicos —sociales e institucionales— cisheteronormados.

Tal compilación de narraciones propias, además de rescatar sentires y la interioridad de cada protagonista, también tratan relatos de lucha política: y es que aquella emocionalidad encarna precisamente políticas afectivas que se transforman en demandas concretas y repercuten en la sociedad como tales. Así, el Archivo de Memoria Trans Argentina nos permite observar estos procesos de largo aliento desde un modo interactivo y sintetizado, y además podemos aproximarnos a las formas de construcción y legitimización de un espacio social que configura identidades y narrativas, hechos que revelan un desplazamiento desde el margen a lo socialmente visible por parte de la comunidad.

Mediante el desafío del concepto de archivo respecto a sus lineamientos historiográficos y hegemónicos, el Archivo de Memoria Trans Argentina articula una disputa en torno al relato nacional del pasado, aquellas narrativas que han dejado de lado las identidades trans y sus procesos son tensionadas por la propuesta del archivo de sentimientos de memoria trans. Estos documentos «efímeros» como papeles, objetos, artículos misceláneos —postales, cartas, entradas de fiestas, calendarios, papeletas de prisión, etcétera— se transforman en reliquias que atesora el archivo y que pasan por un proceso delicado de limpieza, conservación y catalogación realizado por las mismas integrantes del archivo, quienes aportaron con herramientas y conocimientos para el cuidado y manejo de las materialidades de la propuesta.

El trabajo colectivo en la construcción de la memoria refuerza la identidad política de la comunidad trans, pues establece lineamientos transgeneracionales e interdisciplinarios: la música y películas de la cultura pop de los 90, por ejemplo; las leyes que se desafían, derogan y sugieren; la búsqueda del cuidado y respeto de los derechos humanos de quienes vendrán a futuro; los nuevos destinatarios a quienes se piensa llegar con el formato libro; el legado de las estrellas póstumas a las nuevas generaciones. Todos estos elementos constituyen prácticas culturales de la memoria que se ven reflejadas no solo en el libro *Sí te viera tu madre...* o en la página web del Archivo de Memoria Trans Argentina,

sino también en la organización de exposiciones en instituciones públicas, entrevistas o instancias de conversación en redes sociales y plataformas digitales (Instagram, Facebook, YouTube, Spotify), e incluso en la misma repercusión que ha tenido la iniciativa del Archivo de Memoria Trans Argentina en el resto de Latinoamérica, pues hay diferentes países que están replicando este formato de archivo de los sentimientos para articular la memoria y legado de sus comunidades. Y es que los diferentes efectos culturales que genera el Archivo de Memoria Trans Argentina también transmiten la sensibilidad que nos inunda como espectadores, aquella que también nos permite acceder, visibilizar y legitimar el conocimiento histórico entregado por el archivo.

Por último, la integración de ciertas directrices teóricas básicas respecto

a los paratextos se llevó a cabo con el propósito de establecer una hoja de ruta o una herramienta metodológica para estudiar aristas específicas del trabajo material de un libro, pues gracias a ello es posible identificar y analizar elementos específicos de esta composición y, al mismo tiempo, nos permite ampliar la (re)construcción del campo semántico que propone la memoria encarnada en este soporte. La creación de portada y contraportada, títulos y subtítulos, el rol de los prólogos y entrevistas, la importancia de las características de la materialidad del libro, el tipo de papel, impresión, tiraje, distribución de los textos e imágenes a lo largo y ancho de la página, son también dimensiones relevantes para ahondar en la propuesta cultural del trabajo de la memoria trans argentina y sus alcances.

Bibliografía

Alvarado, M. (2006). *Paratexto. Cátedra de Semiología y Oficina de Publicaciones Ciclo Básico Común*. Universidad de Buenos Aires.

Aversa, M. y Máximo, M. (2022). Introducción. En M. Aversa y M. Máximo (Eds.), *Si te viera tu madre: Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco* (pp. 7-9). Archivo de la Memoria Trans.

Ávila, M. (2015). El testimonio y su dimensión filosófica: Producciones de sentido sobre las dictaduras militares del Cono Sur. *Revista Kamchatka*, 6, 633-649. <https://doi.org/10.7203/kam.6.7031>

Azoulay, A. (2013). Potential history: Thinking through violence. *Critical Inquiry*, 39(3), 548-574. <https://doi.org/10.1086/670045>

Baudracco, C. (2022). Seremos más que PCP (puta, costurera, peluquera). Entrevista por Javier Capuano (2010). En M. Aversa y M., Máximo (Eds.), *Si te viera tu madre: Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco* (pp. 111-129). Archivo de la Memoria Trans.

Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault: Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Universidad Nacional de Quilmes.

Correa, M. (2022). Para quienes te conocieron y para quienes te están por descubrir. En M. Aversa y M. Máximo (Eds.), *Si te viera tu madre: Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco* (pp. 145-147). Archivo de la Memoria Trans.

Cvetkovich, A. (2018). *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas*. Duke University Press.

Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.

Genette, G. (2001). *Umbrales*. Siglo XXI.

Lluch, G., Tabernero, R. y Calvo, V. (2015). Epitextos virtuales públicos como herramientas para la difusión del libro. *El Profesional de la Información*, 24(6), 797-804.

Ludmer, J. (2021). *Literaturas postautónomas: Otro estado de la escritura*. Revista Dossier. <https://revistadossier.udp.cl/dossier/literaturas-postautonomas-otro-estado-de-la-escritura/>

Medina, J. (2013). *The Epistemology of Resistance: Gender and Racial Oppression, Epistemic Injustice and Resistant Imaginations*. Oxford University Press.

Osorio, F. (2022). Prólogo. En M. Aversa y M. Máximo (Eds.), *Si te viera tu madre: Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco* (pp. 139-143). Archivo de la Memoria Trans.

Simonetto, P. y Butierrez, M. (2022). The archival riot: Travesti/Trans* audiovisual memory politics in twenty-first-century Argentina. *Memory Studies*, 16(2), 280-295, 1-16. <https://doi.org/10.1177/17506980211073099>